

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.

ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.

La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.

Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
 En id. id. trimestre 1'50 >
 En id. id. un año 6'00 >
 Pagando un año anticipado 5'00 >
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.

CONTRA LA MALA PRENSA

ADHESIÓN

Los que suscriben, sacerdotes de la diócesis de Plasencia, íntimamente penetrados de los inmensos males que en todos los órdenes de la vida ha causado y sigue ocasionando á España la lectura de la prensa impía, pornográfica y liberal, aprovechan gustosos la oportunidad de hallarse reunidos al terminar los Santos Ejercicios, para hacer públicas de una manera colectiva y solemne, las resoluciones, que en privado abrigan acerca de ese enemigo de la Religión y de la patria.

En su virtud, nos adherimos de todas veras á la protesta de nuestros hermanos en el sacerdocio, inserta en el *Boletín* oficial del obispado, fecha 14 de los corrientes, haciendo nuestros los conceptos, que en la misma se expresan, tanto en lo que se refiere á los periódicos *El Liberal*, *El Imparcial*, etc., cuanto á la humilde protesta de filial obediencia á nuestro excelentísimo Prelado, cuyo completo restablecimiento pedimos al Señor, á fin de que siga ilustrándonos con sus luminosas enseñanzas y admirables ejemplos.

Seminario Conciliar de Plasencia, 22 de mayo de 1906.

Julián Gargollo, canónigo.—Federico Rodríguez de Pérez, canónigo.—Luis González Casas, canónigo.—Pedro Albiz Suso, beneficiado.—Alfonso Rodríguez, párroco de Casas de Millán, arcipreste de Mirabel.—Francisco Gómez Porras, párroco de Baños, arcipreste de Hervás.—Julián Sánchez Roca, beneficiado.—Manuel Cruz García, párroco de San Miguel de Jaratz.—Ulpiano Muñoz Majarrés, párroco de Serrejón.

Mariano González Correa, párroco de Orellana de la Sierra.—Deogracias Rodríguez Rosado, párroco de la Oliva.—Ramón Pérez Crespo, ecónomo de San Juan de Béjar.—Vicente García Nieto, capellán de las Hermanitas de Béjar.—Francisco Martín Guerrero, administrador del Hospital de Béjar.—Pascasio Aguilar García, capellán de la Virgen del Puerto.—Enrique Bahón, coadjutor de Villanueva.—Miguel Roda, coadjutor de Hervás.—Dimas Amador, párroco de Sanchotello.—Juan López Canalejo, párroco del Torno.—Sotero García, párroco de Torrejón el Rubio.—Fulgencio Ramos, coadjutor de San Nicolás de Plasencia.

Porfirio Verdugo Ruiz, párroco de Robledillo de la Vera.—José María García Sánchez, párroco de Aldeacentenera.—Juan José Núñez, párroco de Piorral.—Antonio Acebes Carrillo, capellán del Hospital de Plasencia.—Julián Polo Sánchez, ecónomo de Tejeda.—Ildefonso Navarro, párroco de la Jarilla.—José Quirós Alba, coadjutor del Salvador de Béjar.—Maximino Ramos Arroyo, coadjutor de San Martín de Trujillo.—Secundino Leno Barco, coadjutor de Pasarón.—Juan Antonio Ayala, ecónomo de Valverde de Béjar.—Pedro Padilla Broncano, coadjutor de Santiago de Mijadas.—Mariano Rodríguez Sánchez, coadjutor de Candelario.

José R. Trinidad, párroco de Casas del Castañar.—Francisco I. Nieto, párroco de San Gregorio de Guareña.—Higinio Cepeda y Cepeda, coadjutor de Jerte.—Gabriel González, coadjutor de Cabezueta.—Agustín María Gil y García, párroco de Tornavacas.—Joaquín Pesado, párroco de Fresnedoso.—Antonio Hernández Ramos, ecónomo de las Angustias de Navalvoral.—Marciano Barbero, profesor del Seminario.—Julián de Paz, párroco de Valdesangil.

J. Benigno Iglesias, coadjutor de San Martín de Plasencia.—Félix Gil Tirado, coadjutor *in capite* de Arroyomolinos.—Marcelino Bertol, coadjutor de San Pedro de Plasencia.—Licenciado Reyes Antón, ecónomo de Majadas.—Cayetano Acebes Ginés, capellán de las Capuchinas de Plasencia.—Sixto Guijo, párroco de Peromingo.—Antonio Cid Rovira, coadjutor de Malpartida de Plasencia.—Gaspar Gil Tornero, coadjutor de Monroy.—Andrés Clapes, párroco de Neila.—Dr. Donato M. Sánchez Campo, párroco de Navaconcejo.—Juan Alonso Díaz, coadjutor de Serradilla.—Adolfo Amores, coadjutor de Santa Amalia.

(Del *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis)

EL HIJO MÁRTIR

Fué la tarde de su primera Comunión.

Después de vísperas había ido á llevar un poco de alegría á la bohordilla donde habitaba su abuelita, que había pasado el día rezando el Rosario y renegando de sus viejas piernas que no le habían permitido ir á la iglesia.

Volvía á su casa el monaguillo, el alma inundada de gozo, deseando vivamente comunicar la alegría, que rebotaba de su corazón.

Anochece; la obscuridad empezaba á reinar en las calles, y el niño apretaba el paso.

Por fin llegaba; era una casa estrecha y baja, poco distante de la iglesia.

De pronto se detuvo; su semblante se entristeció; desapareció su alegría como un sueño.

Se sentó sobre la escalinata de la iglesia, bajó la cabeza y comenzó á llorar.

Había oído gritos de un hombre embriagado, exclamaciones de cólera, ruido de muebles rotos, blasfemias...

¡Virgen santa!—exclamó.—¡Hoy también!...

Todo el día en medio de los perfumes del incienso, de los cánticos celestiales, de inefables emociones, y ahora tener que presenciar la degradación de su padre; esto era terrible.

Su padre era un ser envilecido.

Obrero hábil, hubiera podido vivir con su mujer é hijo en modesto desahogo, pero su única preocupación era vaciar en su estómago un sinnúmero de copas de adulterada bebida.

Después declamaba, con acompañamiento de feroces amenazas, contra los ricos, contra la Religión...

Por la noche llevaba tales discursos á su hogar, saludando en el delirio de su embriaguez á la revolución de sus sueños, en la que los amos limpiarían las botas de los proletarios é irían al patíbulo largas hileras de sotanas...

Luego entonaba refranes soccos, que se terminaban con rompimiento de muebles.

Su mujer era del todo diferente; tan laboriosa y económica como él perezoso y pródigo, llevaba en su corazón un fondo inagotable de energía y paciencia.

Jamás se quejó; ni una lágrima, ni una murmuración; trabajaba; el pan que comían ella y su hijo era fruto de su sudor; por nada del mundo hubiera tocado el dinero que algunas veces le daba su marido; se sonrojaba al verlo brillar en su mano, y se preguntaba de dónde procedía; esa duda la hacía sufrir.

Hacía continuos y disimulados esfuerzos por sustraer al niño de la perniciosa influencia del padre; con qué admirable delicadeza le había inspirado horror profundo á los vicios de que el

último hacía alarde, sin menoscabo del respeto que al mismo debía.

Su hijo era su retrato y su consuelo.

Nunca había tenido educador alguno carga que al mismo debía; tan pesada, pero, para el corazón de una madre inspirada y sostenida por la fe, nada hay imposible.

Aquel día había tenido inefable gozo al verle recibir la Sagrada Comunión y ayudar el Santo Sacrificio de la Misa.

Mientras tanto, en alguna infecta taberna, el padre bebía hasta embriagarse.

En tal estado había vuelto á su casa al anoecer y promovía el escándalo que queda relatado.

¿Qué hacer? pensaba el monaguillo: entrar en ese infierno, para oír blasfemar, le estremecía; se refugiaba en casa de su abuelita, pero... estaba tan distante...

Tienda de pronto su bolsillo; ¡ah!, la llave de la iglesia; se le había olvidado; y, pensando en que mañana se lo contaría á su madre, diríjese al interior del templo.

Ha cerrado tras sí la puerta; el misterio, el silencio, la obscuridad, que le rodean, impresionanle vivamente; pero no tiene miedo; allí está Dios, y le ama.

Andando de puntillas para evitar el ruido de sus pasos que, sin embargo, retumban en la bóveda, se acerca al altar mayor, arrodíllase y reza con fervor.

Hace profunda genuflexión ante el Tabernáculo y se dirige al altar de la Virgen.

Allí ha pronunciado por la mañana la fórmula de consagración: le dirige una oración, se acuesta sobre la alfombra al pie de la grada y se queda profundamente dormido.

De pronto despierta.

¿Será alucinación?... Le ha parecido oír un ruido de pasos... Por una vidriera rota entra una ráfaga de aire frío... Un ladrón se abalanza hacia el Sagrario.

Y él, en lugar de esconderse, piensa que el malhechor trata de apoderarse del copón de donde el sacerdote había tomado la Hostia de su primera Comunión y se dirige allí resuelto...

Los crujidos de la puerta ahogaban el ruido de sus pasos. Cuando el ladrón se apoderaba del vaso sagrado, el monaguillo se abalanza de un salto y se le arranca.

El bandido levanta el escoplo, que le había servido para forzar la puerta, descarga terrible golpe sobre la frente del niño, causándole una profunda herida, y, dejando el copón sagrado en manos de quien le sorprendió, huye en las tinieblas...

Al día siguiente, el primer sacerdote que entró en la iglesia encontró tendido, con la cabeza ensangrentada y el copón entre las manos, al niño.

El Tabernáculo forzado y la vidriera rota indicaban bastante el drama que allí se había desarrollado.

La emoción fué grande en toda la ciudad.

Se hablaba con indignación de la escena escandalosa de que había sido teatro la casa del monaguillo la víspera por la noche, y los más astutos explicaban así la presencia del niño en la iglesia, adonde habría ido á buscar refugio.

Durante todo el día, una muchedumbre inmensa desfilaron delante de la cama donde descansaba, con su vestido nuevo y lazo de primera Comunión, el monaguillo.

Su horrible herida estaba disimulada con flores.

De un lado, su padre yacía consternado, como masa inerte, lívido.

Del otro, la madre, pálida también, derramando algunas lágrimas, se levantaba de cuando en cuando y sus labios buscaban aquella herida; se consideraba madre de un mártir.

¡Qué entierro tan conmovedor! Los compañeros de primera Comunión del monaguillo se relevaban para llevar el ataúd de su amigo, ante el cual marchaban, como un coro de ángeles, las niñas de primera Comunión, vestidas de blanco y con flores en las manos; las damas principales de la ciudad acompañaban a la desolada madre; el padre seguía al ataúd con la frente baja, anonadado.

Cuando la caja desapareció en la tumba se oyó un grito sordo y cayó desplomado.

—¿Quién hubiera creído—dijo un testigo ocular al salir del cementerio—que éste amara tanto a su hijo?

No se descubrió al ladrón asesino; pero lo que todo el mundo pudo observar fué la transformación que sufrió el padre del niño mártir.

Después de algunos días dedicados al dolor, se creyó que recaería en el vicio; pero la terrible sacudida le había, sin duda, cambiado, porque desde aquel día no se le vio más con sus compañeros de desorden; en vez de embriagarse, trabajaba con ardor; su cara permanecía sombría; ante su mujer bajaba los ojos, tímido y casi avergonzado.

Y él, el impío, enemigo de la Religión iba a Misa cada domingo.

Iba a Misa, pero se quedaba lejos, cerca de la puerta y nunca levantaba sus ojos al altar.

Por la noche salía algunas veces, pero solo, cuando la obscuridad era grande.

Evitando los caminos, se dirigía, atravesando campos, al cementerio, y se prosternaba ante la tumba, siempre cubierta de flores, del hijo mártir; lloraba y sus labios murmuraban bajito:

—¡Julio! ¿Me has perdonado? ¡Contéstame, hijo mío! Mis tormentos presentes, ¿son el preludio de los eternos? ¿Soy para siempre maldito por haber puesto sobre el altar mi mano sacrilega; por haber derramado la sangre de un mártir?

Y le parecía á veces que de la tumba subía una voz dulce, como la de un ángel, que le decía:

—¡Padre, padre! ¡no caiga en el crimen de la desesperación!

X. y Z.

CON MOTIVO

DEL ATENTADO

Al tener que hablar por deber de nuestro oficio del espantoso espectáculo que el jueves presenciáramos, sea nuestra primera palabra de compasión, y el primer *requiescat in pace* para las víctimas del deber militar; para los oficiales y soldados que dieron su sangre y sus vidas en aras de la ordenanza, que los distribuyó por esas calles con el fusil en la mano y el capote sobre los hombros, que daba miedo verles; allí estuvieron firmes en sus puestos, sufriendo la sed y el hambre y el horrible calor, y ansiando volver a su casa ó al cuartel; pero la fiera anarquista, que no tiene entrañas, pues es la negación del amor de Dios y del prójimo, y la protesta contra todo lo que sea ordenanza y subordinación racional, les hizo sus víctimas, sin darles tiempo más que para pronunciar en los estertores de la muerte el nombre benditísimo de Jesús.

Roguemos por ellos y por sus pobres familias.

Roguemos también por las almas de los que, imaginando disfrutar de un espectáculo placentero, se encontraron de manos á boca con la muerte.

Pidamos por los que se hallan en la cama de un hospital esperando la curación de las heridas que les ocasionó una curiosidad explicable.

No nos olvidemos tampoco de los héroes de la fiesta, en honor de los cuales arde Madrid en forasteros, y no pudimos transitar ayer por sus calles, atestadas, materialmente, de desocupados.

Ayer, 31 de mayo, era el aniversario de otro 31 de mayo de funesta recordación, el en que don Alfonso fué víctima del primer atentado anarquista en las calles de París, y ciertamente que es coincidencia singular la repetición del crimen en circunstancias mucho más graves y en día tan señalado como el de la boda.

¿Será este el segundo aviso?

Si hace un año escapó de milagro y ayer volvió á escapar de milagro D. Alfonso, ¿no es cierto que debe especial agradecimiento á Dios Nuestro Señor, que le ha conservado la vida?

Pero sobre todo y sobre todos hay que rogar por nuestra querida patria que...

Hasta aquí *El Siglo Futuro*, llegado hoy á nuestra redacción.

Ahora nosotros:

Terrible impresión ha producido en toda España, y aún en el extranjero, la espantosa catástrofe; de todas partes se levantan protestas de indignación contra ese inaudito crimen; todo el mundo pide y reclama, pero con urgencia y premura, que se imponga á su autor ó autores severo y ejemplar castigo.

Bien está.

Muy natural es indignarse y protestar contra esos delitos enormes; muy justo pedir y reclamar sean castigados con todo el rigor de la ley los monstruos de barbarie que los perpetraron.

Pero todo eso, que es tan justo y natural, no basta, no es suficiente para acabar con el temible anarquismo, al cual se atribuye ese, como otros anteriores crímenes.

Eso será solamente despojar al árbol de sus hojas, desgarrar sus ramas, cortarlas, si á tanto pudiera llegarse, su robusto tronco, pero dejándole la raíz, que, terminado el trabajo del destrial y la podadera, volverá á brotar, produciendo un nuevo árbol, tal vez más exuberante y frondoso.

¿Y cuál es la raíz del mal anarquista, como de otros muchos males que aquejan al siglo en que vivimos, gran sembrador de vientos y que, por lo mismo recoge tantas tempestades?

Aunque algunos de los lectores se escandalicen, por desconocimiento de la materia, porque en esto, aunque parezca mentira, todavía hay quien *no acaba de enterarse*, lo diremos con toda claridad y llaneza:

El liberalismo, las mal llamadas libertades de pensamiento, de la tribuna, de la prensa, que han producido el desorden en los entendimientos y el anarquismo en las ideas, orígenes del desorden y del anarquismo en los hechos.

Si la inteligencia puede pensar lo que quiera, si la lengua decir lo que se le antoje, si la pluma escribir lo que mejor le cuadre, ¿por qué el brazo, por qué la mano, no han de ejecutar lo que bien ó mal les venga?

Dejad escribir folletos y periódicos anarquistas, dejad hablar en el club á los oradores del anarquismo, y dejad que lean aquellos periódicos y aquellos folletos y escuchén á estos oradores las ignorantes muchedumbres; dejadlas que se entusiasmen, que se exalten, que enloquezcan con esas utópicas y deletéreas doctrinas... ¿qué de particular tendrá que se lancen á practicarlas?

Lo raro, lo extraordinario, lo inexplicable é inconcebible sería que, juzgándolas beneficiosas y aceptables, como les hacen creer sus maestros, no juzgaran que les era lícito ponerlas por obra.

Ahí está, pues, la raíz del mal que lamentamos: en la desordenada libertad, en la *libertad* liberal de pensar, de hablar y de escribir, que dicen es una de nuestras principales *conquistas*; en el *derecho* á profesar y defender y exhibir *todas las ideas*, incluso las anarquistas, que, al fin lo son, aunque malas y reprobadas, *derecho*, que aseguran es uno de los primeros *adelantados* de los actuales tiempos.

Y no hay que darle vueltas: ó se arranca de cuajo esa raíz ó habrá que resignarse y aguantar, ayer el mal del socialismo, hoy el del anarquismo, mañana el del nihilismo, que es, en la *bestia humana*, la última palabra del *progreso evolutivo*.

S. A. B.

SELECTA

EL CAPRICHOS DEL NIÑO

Desde su blanca camita mira el niño la ventana, en donde anida un hermoso jilguero de alas pintadas; y, volviéndose á su madre, que está con él, triste y pálida, teniendo puestos los labios en su manita, que abrasa, —Mamá, dame el pajarito, dice con voz apagada. —¿Qué harás con él, vida mía? ¿Por qué en tenerlo te afanas? —Como me inspira cariño, porque hace el nido en mi casa, quiero darle muchos besos y dejarle que se vaya.

Anda en silencio la madre para probar si le alcanza; le quiere su enfermo niño, á quien jamás negó nada; pero el ave emprende el vuelo, en cuanto abre la ventana, y al fin se pierde del éter por la región azulada. —¡Ay madre, cómo se ha ido! —No llores, hijo del alma; volverá y le cogeremos; ya verás cómo no escapa. —¿Y, si no vuelve, mamita? —Si se queda en la enramada? ¡Haz por Dios que me le busquen, que corran mucho y le traigan! —¡Ay de mí! Tan sólo un Ángel en su vuelo le alcanzara. —¡Mamá, yo quiero morirme, para ser ángel con alas, y coger el pajarito que hace el nido en mi ventana...!

Dándole un beso en la frente, la madre oculta sus lágrimas... ¡Qué pronto será su niño un ángel de alitas blancas...!

Trinidad Aldrich.

En el "Círculo Católico,"

Dió el domingo último la conferencia sobre el tema «Las razas humanas», que anunciamos, el ilustrado médico titular de esta ciudad, amigo y suscriptor nuestro, D. Ramiro Arroyo, socio del centro mencionado.

Nuestro director, atentamente invitado por la directiva del mismo, no asistió.

Ha estado sin salir de casa varios días, molesto por un catarro.

El conferenciante, después de un breve exordio, entró en el desarrollo del tema.

Dijo que la ciencia no admite más que tres razas: la blanca, la negra y la amarilla; las otras dos llamadas razas, malaya y americana, son mixtas.

Entre la blanca ó caucásica y la etiópica ó negra está la malaya, y entre la misma caucásica ó blanca y la mongólica ó amarilla está la americana.

Explicase perfectamente la existencia de los negros en América, cuando la descubrió Colón.

Fueron de África, en barcos arrastrados por la corriente ecuatorial.

Dentro de una misma raza hay variedades.

En la caucásica hay dos: la xántica, más blanca, y la melántica, más oscura.

Existen los albinos, muy blancos.

Afirmó el señor Arroyo que las razas no se diferencian por el color, ni por el cabello, ni por el cráneo, ni por el ángulo facial, como antes se creía, sino por la estructura del cerebro.

Terminó probando que todas las razas descienden de un tronco común.

El conferenciante estuvo, como siempre, muy bien de palabra y reveló poseer vastos conocimientos en la materia de que trató.

Recibió muchas felicitaciones, á las que unimos la nuestra.

L. R.

ESCUELA SUPERIOR DE INDUSTRIAS DE BÉJAR

Curso de 1905—1906.

Lista de los alumnos calificados con nota de sobresaliente en las asignaturas y enseñanzas que á continuación se expresan:

ENSEÑANZA NOCTURNA PARA OBREROS.

Aritmética y Geometría

D. Ezequiel Hernández Bueno—y Accésit.—Lucas Pérez Vega.—José Sánchez Prieto—y Accésit.

Dibujo Industrial

D. Luciano Fajardo de Francisco.—Florencio Gutiérrez Rodríguez—y Premio.—Isidoro Alonso Lucio.—Francisco Sánchez García.—Fidel González Mayoral—y Accésit.—Dámaso Martín Sánchez.—Julio Ingelmo Sánchez.—Fabián White Arévalo.—Ignacio Ortiz Delgado.—Celedonio Hinojal García.—Adrián Martín Moreno.—Ernesto Izard Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS

Disponible

SE ARRIENDAN

el piso segundo de la casa núm. 19 de la calle de la Libertad y una Casa de Campo, lindante con el camino del Castañar, próxima á la población y dentro de la hermosa finca de la fábrica de curtidos de HEREDEROS DE D. JOSÉ DÍAZ.

Para tratar de precio y demás condiciones de arriendo en la fábrica dicha.

SE ALQUILA

O VENDE

LA CASA núm. 32 de la calle de la Libertad, en que ha vivido y ha tenido puesto de pan durante muchos años D. Modesto Martín.

Consta de habitaciones con cocina y tienda.

Sus dueños: D. Santiago y D. Rufino Magero.

ENSEÑANZA TEÓRICO-PRÁCTICA

DE LA

Teneduría de libros por partida doble en su relación con el comercio, industria, banca, comisiones, etc., etc.

POR

Juan Teixidor Jugo

Para honorarios y demás pormenores avistarse con dicho señor

SE VENDE

UNA CASA, situada en calle céntrica de esta ciudad, compuesta de planta baja, principal, segundo y desván.

Tiene corral.

Informes en la Redacción de este periódico.

ACADEMIA DE CONFECCIÓN Y CORTE

— PARA SEÑORITAS —

Método con real privilegio sistema lbero, dirigido por la profesora doña Mariana Izcaray.

Horas de clase: de nueve á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde.

Se confeccionan trajes para señoras y niños á precios módicos. Solano, 1.—Béjar

ARBUSTOS,

plantas, flores y semillas, en especialidad para hortalizas,

de la antigua y muy acreditada casa

DE

D. SEBASTIÁN MONSERRAT,

—de Zaragoza—

Pidanse precios al representante en Béjar

Don Emerenciano Martín Salvatierra

SÁNCHEZ OCAÑA, 56.—(Drogueria)

FÁBRICA DE CHOCOLATES

— de todas clases —

DE

MATEO GARCÍA

Libertad, 7.—Béjar

Premiado con diploma de honor y medalla de plata

SE ELABORAN TAREAS DE ENCARGO

Máquinas de coser de la compañía FABRIL

CARLSRUHE, ANTES HAID Y NEU

Muy perfeccionadas y de construcción muy sólida; recomendables por su marcha silenciosa, su elegancia y buen pespunte.

Gran perfección en la máquina **Bobina Central**, que, además de hacer toda clase de trabajos de costura, sirve para bordar y ejecutar multitud de labores artísticas.

No comprar máquinas sin consultar los precios y clases de esta casa.

Unico representante en Béjar: **D. Leovigildo Rodríguez.**—Mayor de Pardiñas núm. 16.

Venta de agujas, aceites y correas para toda clase de máquinas de coser.

"La Paternal,"

Compañía anónima de seguros contra incendios, explosiones del gas, del rayo y de los aparatos de vapor

FUNDADA EN EL AÑO 1843

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS: 75.000.000 PTAS

Esta compañía es una de las que mayor cartera poseen de cuantas en su clase operan en España.

Los 61 años de antigüedad de esta compañía, cuyas operaciones en España llevan de fecha más de 50 años; su importante capital; la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á pesetas 103.500.000, y los capitales asegurados hasta hoy, que se elevan á 57.346.500.000 pesetas, la recomiendan al favor del público.

La compañía «LA PATERNA» admite en sus contratos la jurisdicción del Tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza.

Las personas, que deseen hacer algún seguro, pueden avistarse con el subdirector nombrado para los partidos judiciales de *Béjar y Sequeros*, (provincia de Salamanca), *Piedrahita y Barco de Avila*, (provincia de Avila), *Hervás y Plasencia*, (provincia de Cáceres), Don Crisanto Rodríguez González.

Plaza Mayor núm. 1.—Béjar

"LA SOLEDAD,"

Funeraria de Ildefonso Hernández

Esta casa es la única hasta el día, que legalmente puede ejercer dicho servicio en esta población y hacer uso de las reformas tan ventajosas y de todos conocidas, las cuales fué la primera en poner en práctica, sin que hasta la fecha haya recibido quejas.

En cuanto á economía y buen servicio procurará no dejarse aventajar.

No cobra alquiler por los cirios; sólo la merma ó un tanto fijo conocido.

No paga primas á intermediarios, ni se presenta sin previo aviso de los interesados.

Sólo en esta casa hay la tan acreditada cera de D. Quintín R. de Gauna de Vitoria.

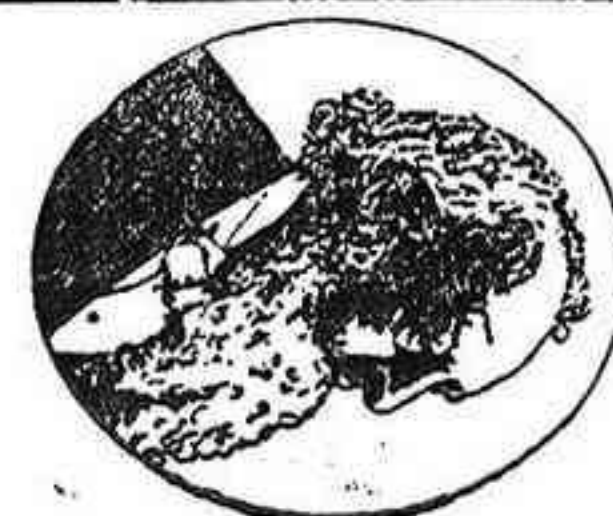
Ronda de Romanones ó Alameda.—Béjar.

RAFAEL CALZADA

importador de cacao, cafés y canelas directamente de los puntos productores.

Tiene el honor de suplicar á cuantos elaboran chocolate en casa que no compren cacao, canelas y azúcares, propios para el mismo, sin antes pedir muestras en esta casa, que las facilitará á domicilio seguidamente.

Las grandes existencias, selectas clases y módicos precios, que tiene en los artículos mencionados, son causa para que se beneficie el comprador que solicite su muestrario.



LA MARAVILLA CURATIVA

DEL DR. HUMPHREYS.

(HAMMELIS VIRGINICA)

Medicamento de fórmula conocida é indicada en cada caso.

Contra las almorranas, hemorroides, quemaduras, heridas, reumatismo, llagas, enfermedades de la piel, etc.

PRECIOS: Pomada en potes 4 Ptas 1.75

Gran botella, líquido 2.00

Depósito GENERAL PARA ESPAÑA: ALFREDO RIERA é HIJOS, Ronda S. Pedro, 36, BARCELONA.

De venta en Béjar:

Drogueria de Mariana Salvatierra.—Sanchez Ocaña, 56

Se da gratis á quien lo pida el Manual completo del Dr. HUMPHREYS.

Disponible

Provincia de

Sr. D.